

79

P W V K C

TREN EN MOVIMIENTO

Wk

79, el ladrón que escribe poesías. - 1ª ed. - Temperley : Tren en Movimiento, 2015.

128 p. ; 13x20 cm.

ISBN 978-987-3789-15-1

1. Poesía Argentina.

CDD A861

Fecha de catalogación: 17/07/2015

---

© wk, 2015

wk.waikiki@gmail.com

facebook.com/PensadoresVillerosContemporaneos

© De esta edición, Tren en Movimiento, 2015

www.trenenmovimiento.com.ar

trenenmovimiento@gmail.com

ISBN: 978-987-3789-15-1

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 3.0.

Edición: Ana Lucía Salgado

Diseño: Alex Schmied

Impreso en América Latina.

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

## LA ESCRITURA EN LA CÁRCEL DEJA MARCAS

*Porque la astucia de la lapicera se encuentra en la tinta.  
Que deja marcas como los recuerdos de la guerra,  
Con los ojos llenos de muerte, pero de vida también.*

Existe una vasta producción escrita en contextos de encierro. Libros, revistas, periódicos, fanzines y hasta hojas sueltas, que son elaborados en talleres o espacios impulsados por escuelas, universidades y organizaciones con trabajo en cárceles. Este libro es parte de esa producción colectiva. Surge de la afortunada coincidencia de un escritor prolífico —que se encuentra hace trece años privado de su libertad ambulatoria— y una pequeña editorial independiente, que no es la primera vez que muestra interés *por* y publica *sobre* el tema.

El libro está suscrito por las iniciales del autor: wk. Y lleva el sello de otra sigla: PVC. Al primero, lo presenta el “Prontuario” de esta edición. Su nombre funciona como una especie de alias, doble o álter ego del escritor e identifica a la vez a un personaje y a una voz. PVC es la sigla de “Pensadores Villeros Contemporáneos”, un movimiento artístico y cultural nacido hace un par de años en la cárcel de Devoto, compuesto por músicos, escritores, artistas plásticos y actores detenidos y liberados.

Conozco hace varios años al escritor detrás del nombre de autor. Estudia Letras en el Centro Universitario Devoto (CUD), dentro del Complejo Penitenciario Federal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Cursa sus estudios a través del Programa UBAXXII de la Universidad de Buenos Aires en establecimientos penales. Participa además de talleres de escritura y edición, charlas, cursos y otras actividades extracurriculares y de extensión realizadas por la Facultad de Filosofía y Letras en ese lugar. Por muchos años ha sido coordinador interno a cargo de estas actividades y un aguerrido defensor del espacio universitario intramuros.

Su contacto con la literatura proviene de ahí. Tuvo (tiene) como escenario y condición de posibilidad el encierro carcelario. Los 79 poemas que integran esta antología fueron escritos tras las rejas, así como muchos otros poemas, relatos, ensayos y hasta aforismos que componen la obra de wk. Una parte sigue inédita; otra puede leerse en la revista *La Resistencia*, cuadernillos y blogs. Toda, en su conjunto, integra la producción de una comunidad organizada en torno a la lectura, la escritura y —en definitiva— la palabra como acción en contextos de encierro.

*El ladrón que escribe poesías* está lleno de lecturas hechas y deshechas, que son convocadas como citas de autoridad (algunas de dudosa autoría), y arman una serie de nombres, frases, motivos y temas, imposible en otro contexto. Los epígrafes que encabezan cada poema —varios verdaderos, otros evidentemente apócrifos— componen una original aunque un tanto absurda o al menos improbable biblioteca: Joyce, Arlt, García Lorca, Bourdieu, Darwin, Chaplin, Miguel Ángel, Ernesto “Che” Guevara, Borges, José Zorrilla, Duchamp, Epicuro, Leonardo Oyola, Toni Morrison, Dickens, Voltaire, Napoleón, René Favaloro, Sarmiento, Benjamin Franklin, Confucio, Poe, Lenin, Shakespeare, Thomas Edison, Juan Baustista Alberdi, Víctor Hugo, Billy The Kid, Chomsky, Miguel Cané, Dambudzo Marechera, Baudelaire. De todos esos nombres se compone la voz de wk, al igual que las imágenes y los tonos que circulan por el texto. Ese saber de los libros aparece mezclado, confrontado, usado, usado hasta el desgaste —o el gaste— por la operación de escritura que cruza tramas literarias y filosóficas con la cultura popular y la más cruda experiencia de vida.

Los poemas hablan del amor, la locura, el sexo, la tortura, el barrio, la guerra, la muerte, la policía, los jueces, la justicia, las injusticias, los medios, los miedos, la droga, el dinero, la delincuencia, la aventura, la pérdida, la pobreza, el sistema penal y la cárcel... Sobre todo, la cárcel. Hurgan en las mentiras, verdades y secretos del encierro. Muestran las lenguas, las voces y los silencios que lo atraviesan. En cada mancha de tinta o blanco de la página, se halla depositado el sedimento de la violencia, el estigma, la crueldad y el sufrimiento de los cuerpos encerrados; todo lo que se dice, se calla o se disfraza de la cárcel. Pero ese

espacio abierto por la letra permite leer también la risa (que a veces llega a carcajada), la ironía, la astucia, el anhelo y sobre todo la fuerza, que permiten resistir, enfrentar o al menos reducir su daño.

No es que la poesía cure las heridas ni vaya a sacar a nadie de la cárcel. Pero al menos permite inscribir, sobre su espesor como institución total, la experiencia de vida (y de muerte) de quienes la habitan. De esa manera, reescribe las normas, las prácticas y los rituales que le dan forma; sus leyes, registros y documentos. Y extiende la trama que incluye los muros de la prisión como parte de un eficaz dispositivo social que reúne la desigualdad, la pobreza y la exclusión con los palos, las balas y las detenciones de la policía, los legajos, las causas y las sentencias judiciales y la demagogia punitiva de los medios de prensa, que azuzan a diario el pánico moral sobre la inseguridad.

La escritura en la cárcel da lugar y habilita la palabra de los condenados para hablar de la ley, el delito y las penas. Nos enfrenta a su testimonio como víctimas del maltrato, la tortura y las condiciones inhumanas de detención, así como a la sospecha y el odio que cae sobre sus cuerpos. Esa realidad —representada, traducida, contada— se plasma en los poemas de wk por lo que dicen, pero también por lo que dejan leer entre líneas sobre los contextos que desplazan y las condiciones que reescriben. El valor crítico de su lectura no reside exclusivamente en las cosas que dicen, muestran o hacen ver, sino también en aquello que no dicen pero contienen sobre el proceso que les dio lugar: el recorrido que va de la escritura en birome sobre un cuaderno de hojas rayadas a la edición impresa en formato libro. Porque para llegar a ser libro, este tipo de materiales tiene que superar muchas barreras físicas y simbólicas; trabas, prohibiciones, dificultades, prejuicios, censuras, restricciones. Las huellas del acto en el producto señalan así tanto al sujeto que escribe, su tema y su historia de vida, como a las instituciones que lo mantienen encerrado. El simple hecho de su publicación permite ampliar los límites de la literatura, desde los márgenes o bordes de las instituciones, en un sentido de justicia que, en este marco, no podría llamarse simplemente “poética”.

JUAN PABLO PARCHUC

## ÍNDICE

Prontuario, <i>El ladrón que escribe poesías</i> .....	7
1_ Al poeta maldito Baudelaire.....	11
2_ A Tarzán y los monos.....	13
3_ Alejandrino de la espera.....	15
4_ Amar .....	16
5_ Apocalipsis now.....	17
6_ Apresurado .....	18
7_ Atormentado .....	19
8_ Ayer .....	21
9_ Balanza injusta.....	22
10_ Como un suicida .....	23
11_ Como.....	24
12_ Con odio.....	25
13_ Con vos.....	26
14_ Cuando haya partido .....	27
15_ Cuando crezcas.....	29
16_ De cabeza .....	30
17_ Describiendo palomas .....	32
18_ Desesperación.....	34
19_ Disimulo frente a los colores .....	36
20_ Don Nadie .....	38
21_ El niño jocoso .....	39
22_ El primer día.....	40
23_ En tu cumpleaños .....	41
24_ Encuesta.....	42
25_ Endorfinas .....	43
26_ Entonces.....	45
27_ Entropía.....	46
28_ Escribo .....	47
29_ Volveré.....	49
30_ Estuve ahí.....	51
31_ Fueron.....	52
32_ Golpéame.....	53
33_ Guerra Civil Española.....	54
34_ Hombre evolucionado.....	56
35_ Ilusiones perdidas .....	57
36_ La pura luna.....	59
37_ La puerta .....	60
38_ El hombre lobo.....	61

39_ Los bosques .....	63
40_ Mala vida .....	65
41_ Mañanero .....	66
42_ Me muero.....	67
43_ Mi destino.....	68
44_ Mil soles.....	70
45_ Morir .....	71
46_ Movimientos .....	72
47_ Napoleón.....	74
48_ No me cabe.....	75
49_ Ojota.....	76
50_ Pájaro.....	77
51_ Para Deli.....	78
52_ Perforado .....	80
53_ Poder .....	81
54_ Poesía frustrada .....	83
55_ Preguntando .....	85
56_ Presente.....	87
57_ Quisiera que seas .....	88
58_ Reclamos.....	89
59_ Reducido.....	91
60_ Resucitaré.....	92
61_ Sentado en la silla.....	93
62_ Si te alejas.....	95
63_ Sin amor no hay vida.....	97
64_ Sin fe.....	99
65_ Sistema .....	101
66_ Solo hoy.....	102
67_ Solo un momento .....	103
68_ Cuando te conocí, Uhana .....	105
69_ Te decían Negro .....	107
70_ Tengo un caprichoso dolor enfermo .....	108
71_ Tiempo en espera .....	110
72_ Tiempo .....	111
73_ La imposición.....	112
74_ Tu piel.....	113
75_ Tus palos .....	115
76_ Vacío.....	117
77_ Versos consumidos .....	118
78_ Seré .....	119
79_ Por las noches.....	120
La escritura en la cárcel deja marcas, <i>Juan Pablo Parchuc</i> .....	123

**79**

se terminó de imprimir  
en la Cooperativa de trabajo Tricao,  
CABA, durante agosto de 2015.

# 79

PVC

WK

ISBN 978-987-3789-15-1



9 789873 789151

*TRENENMOVIMIENTO*